

21. Profectique sunt et Caithitis portantes Sanctuarium. Tunc ibi tabernaculum portabatur, donec venirent ad erectionis locum.

22. Moverunt castra et filii Ephraim per turmas suas, in quorum exercitu princeps erat Elisama filius Ammihod.

23. In tribu autem filiorum Manasse princeps fuit Gamaliel filius Phadassur.

24. Et in tribu Benjamin erat dux Abidan filius Gedeonis.

25. Novissimi castrorum omnium profecti sunt filii Dan per turmas suas, in quorum exercitu princeps fuit Abiezzer filius Ammihod.

26. In tribu autem filiorum Aser erat princeps Phagiel filius Ochran.

27. Et in tribu filiorum Nephthali princeps fuit Ahira filius Enan.

28. Hec sunt castra, et profectio filiorum Israel per turmas suas quando egrediebantur.

29. Dixitque Moyses Hobab filio Raguel Madianite, cognato suo: Proficiscimur ad locum, quem Dominus daturus est nobis: veni nobiscum, ut benedictum tibi: quia Dominus bona promissit Israeli.

30. Cui ille respondit: Non vadam tecum, sed revertar in terram meam, in qua natus sum.

31. Et ille: Noli, inquit, nos relinquere: tu enim nosti in quibus locis per desertum castra ponere debeamus, et eris ductor nostrorum.

1 En una metonimia: los vasos del Santuario, el ara, las mesas, el candilero, etc. Wouters.

2 Estas palabras no se leen en el Hebreo ni en los LXX. En el Hebreo se lee וְהָיָה אֲדָמָהּ וְהָיָה אֲדָמָהּ, y asentaron el tabernáculo entre tanto que ellas llegaban; esto es, los sacerdotes. Los Caithitas no dejaban la carga de sus hombros, hasta que parándose la nube, paraban ellos también en el mismo lugar para erigir en él el tabernáculo. Luego que llegaban, le armaban sin perder tiempo, para que cuando viniesen los sacerdotes, no les quedase que hacer otra cosa, sino quitar solamente las cubiertas a los vasos del Santuario, y colocarlos en su lugar. Y los LXX, del mismo modo así erigunt rix carnis, los sagrarios, y asentaron el tabernáculo hasta que llegasen: y en estas palabras parece explicarse que esa propiedad el sentido de este versículo, que por otra parte es muy obscuro.

3 El Hebreo וְהָיָה אֲדָמָהּ וְהָיָה אֲדָמָהּ, recogiendo todos los que quedaban atrás, ó en extraviaban de los cuerpos que iban delante, y de volverlos a sus respectivas banderas.

4 Este era hijo de Raguel ó de Jethro, y por consiguiente hermano de Séphura, y cuñado de Moisés. Véase el cap. vi, y la nota al v. 1 del cap. xvi del Exod. Jethro, cuando se separó de Moisés, y se volvió a Madian, Exod. xvi, dejó sin duda a su hijo Hobab en compañía de Moisés. LXX y el TOSTATO opinan que Hobab fue el suegro de Moisés, y que tuvo otros dos nombres, Raguel y Jethro. Pero esta opinión no parece tan bien fundada. Véase a Wouters.

5 FERRAR. Y beneficiáramos a ti. Por la manera con que Moisés hablaba a Hobab, parece que miraba ya como cercana su entrada en la tierra prometida, no previendo las murmuraciones y pecados de aquel pueblo rebelde e ingrato, que había de retardar muchos años el cumplimiento de la divina promesa.

6 Como pedidos de la tierra, pues siendo Madianita, y vecino a estos desiertos, tendrías conocimiento de ellos, para decirnos, desde hemos de acampar, etc.

7 MS. 1. Alumbador. MS. 8. Guyon. El Hebreo וְהָיָה אֲדָמָהּ וְהָיָה אֲדָמָהּ, y senda a nosotros por agua, aunque la palabra de la nube los mostraba el lugar, donde debían estar el tabernáculo, para que al rodear de él sentara el pueblo su campamento, esto no obstante, como la gente acampaba ocupaba un grande espacio de tierra, debían buscar los sitios que eran mas acomodados para plantar las tiendas, para la facilidad de proveerlos de agua, y porque quería también Dios que echaran mano de aquellos medios humanos y regulares, que dicta la prudencia.

a Exod. xvi, 27.

32. Cúmque nobiscum veneris, quidquid optimum fuerit ex opibus, quas nobis tradiderit Dominus, dabisus tibi.

33. Profecti sunt ergo de monte Domini viam trium dierum, arcaque fuderis Domini precedebat eos, per dies tres providens castrorum locum.

34. Nubes quoque Domini super eos erat per diem cum intederent.

35. Cúmque elevaretur arca, dicebat Moyses: «Serge Domine, et dissipaveris inimici tui, et fugiant qui odorant te, à facie tua.

36. Cum autem deponeretur, dicebat: Invertere Domine ad multitudinem exercitus Israel.

32. Y si vinieres con nosotros, te daremos lo mejor que hubiere de las riquezas, que el Señor nos ha de dar.

33. Partieron pues del monte del Señor camino de tres días, y el arca de la alianza del Señor iba delante de ellos, proveyendo en los tres días lugar para el campamento.

34. La nube del Señor iba también sobre ellos día mientras caminaban.

35. Y cuando era abazada el arca, decía Moyses: Levántate, Señor, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu rostro los que te aborrecen.

36. Y cuando era bajada, decía: Vuélvete, Señor, hacia la multitud del ejército de Israel.

CAPÍTULO XI.

Murmuraron los Israelitas, y con escudados con fuego curvado de Mos. Establecimiento de los secretos auxilios. El Señor cava codiciones al campo.

1. Intererit ortum est murmur populi, quasi dolentium pro labore, contra Dominum. Quod cum audisset Dominus, iratus est. Et accessus in eos ignis Domini devoravit extrinsecam castrorum partem.

2. Cúmque clamasset populus ad Moysen,

1. Entretanto se levantó un murmullo en el pueblo contra el Señor, como de los que se dolían por el trabajo. Lo que habiendo oído el Señor, se enojó. Y encendido contra ellos el fuego del Señor devoró la última parte del campamento.

2. Y como clamase el pueblo a Moisés, hizo

1 Hobab creyó a las instancias de Moisés, y lo siguió por el desierto. Del cap. i, 16 de los Jueros contra, que los hijos de Cineo ó de Hobab, Judic. iv, 11, subieron de la ciudad de las Palmas ó de Jerico con los hijos de Zaid, y que en las cercanías de esta ciudad poseyeron unos campos muy fértiles, en cumplimiento de la promesa que hace aquí Moisés a Hobab. No se deben confundir estos Cineos hijos de Hobab, con otros Cineos heremitas y parientes de este, que se quedaron en la tierra de Madian, y que por la mayor parte fueron destruidos por los Israelitas, cuando entraron en la posesión de esta región. Así se recoge también del cap. xv, 18 del Genes. donde Dios promete a Abraham la tierra de los Cineos, por lo menos aquella parte que estaba vecina a la tierra de promisión.

2 Creos algunos, que solamente estos tres días se llevó el arca a la frente de todo el pueblo, y así parece que lo indican las palabras de la Vulgata; pero no expresándose aquí particular motivo para esta mudanza, y siendo más contrario al orden que señaló el Señor para las marchas, en las que así como en los campamentos el arca debía ocupar el centro del ejército; parece que el sentido de la Vulgata se debe explicar por las palabras del texto original, que dice así: וְהָיָה אֲדָמָהּ וְהָיָה אֲדָמָהּ, que iba a vista de ellas; en el centro, pero elevada, y en disposición que pudiese ser vista de todos.

3 MS. 2. Por encubrir para ellos los ojos. MS. 7. E para castar a ellos los ojos. En término de guerra, lo más de los que se adelantan para reconocer los sitios, donde pueda acamparse el ejército mas cómodamente.

4 Estas palabras de Moisés manifestaban la confianza que tenía en la protección de aquel, de quien el arca era como el trono. Y las últimas: Vuélvete, Señor, etc. daban también a entender el temor que tenía de que el pueblo se hiciera indigno de semejante protección, y de que precisara al Señor a abandonar y retirarse de él.

5 MS. 1. A las millarias de los reyes. FERRAR. A millares de miles de Israel.

6 Miró el Señor de paternal bondad hacia su pueblo, disponía que las marchas que hacía, fuesen proporcionadas a la debilidad y pocas fuerzas de las mujeres y de los niños, y del crecido número de ganados que lo seguían; y así el trabajo y fatiga del camino, de que aquí se quejan los Israelitas, no era la verdadera causa de sus murmuraciones, sino un pretexto que tomaban para ellas. Y esto se ve por lo que se dice en los vv. 4 y 5, donde la causal quippe da a entender lo que los movió a quejarse y murmurar sin tener motivo para ello. Y aunque en el Hebreo y en los LXX se leen las copulativas y, así; y; esto no obstante, en este lugar así como en otros se toma por la disyuntiva ó. Cap. xxxi, 11. Psalm. xlv, 5.

7 Un grande fuego ó incendio, según el estado de la lengua hebrea, ó curvado inmediatamente de la divina providencia.

8 A los que estaban en este caso, donde probablemente habría sido la murmuración.

a Psalm. lxxv, 2. — b Isadr. xiv, 1. Psalm. lxxv, 19. i Corint. x, 10. — c Psalm. lxxv, 21.

oravit Moyses ad Dominum, et absorptus est ignis.

3. Vocavit nomen loci illius, Incensio: et quod incensus fuisset contra eos ignis Domini.

4. Vultus quippe promiscuum, quod ascenderat cum eis, flagravat desiderio, sedens et fletus, iunctis sibi pariter filiis Israel, et ait: Quis dabit nobis ad vescendum carnes?

5. Recordamur piscium quos comedebamus in Aegypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, et pepones, porrique et cepe, et allia.

6. Anima nostra arida est, nihil aliud respiciant oculi nostri nisi Man.

7. Et ait autem Man quasi semen coriandri, coloris bellii.

8. Circuibatque populus, et colligens illud, frangebant mollis, sicut terebat in mortario, coquebant in olla, et faciens ex eo torulas suppone quasi panis oleati.

9. Cumque descenderet nocte super castra eos, descendeat pariter et Man.

10. Audivit ergo Moyses fletum populi per familias, singulos per ostia tentorii sui. Intusque erat furor Domini valde: sed et Moysi intoleranda res visa est.

1 En Hebreo מַנְיָה, por el castigo que Dios envió contra su pueblo; y también los *seculares* de la concupiscencia ó *apetito*, por las carnes que allí apetecieron; y á la manera, que lo que refiere en las siguientes versículos es una resurrección de lo que se dice aquí, y en la serie de todo el capítulo, y por consiguiente una sola plaza en que castigó Dios la murmuración ó *apetito* de su pueblo. Otros se persuaden que fueron dos castigos, el uno de fuego, que consumió y llevó la extremidad de los alojamientos, por que se quejaron de la fatiga y cansancio del camino, y que por esta razón se dio el nombre de *Incensio* á aquella parte del campo que fué abrasada; y el otro, que no se dice cuál fué, por el deseo y ansia que mostraron de comer carnes, y que por esta causa fué llamada, *seculares* de la concupiscencia ó *apetito*, todo aquel sitio que ocupaba entonces el campamento. Pero la primera opinión parece la más bien fundada, y es la que se sigue comunmente.

2 MS. A. B. *El angustioso*. FENIAK. Y el angustioso. No fueron los Hebreos los que comenzaron esta murmuración, sino los Egipcios, que dejando su patria y sus casas habían venido y mezclados con ellos: otros los indios que acompañaron en ella, y á seguirlos. — 3 De comer carne.

4 MS. A. De *buencamino*. Que por pocaquísimo precio ó casi de valde comulamos en Egipto. Estos podían comprar por poco dinero, ó tomarlos por sí mismos en el Mediterráneo, ó en los campos del Nilo donde la pesca es muy abundante.

5 MS. A. Y 7. FENIAK. *hacerlos*. — 6 Estaban ya sin fuerzas y desfallecidos por falta de alimento.

7 Ninguno como registran nuestros ojos sino esta maná, que nos tiene ya fascinados, y que nos va persiguiendo por todas partes.

8 MS. A. De *bellio*. MS. 7. De *elijoer*. FENIAK. *Color de cristal*. Esto era una especie de semilla de uva transparente, y semejante en el color á la cera. PUNO, *lib. xii, cap. 13*. Los taxi trasladados del; *xperidion*, *ciudad de cristal*, que es semejante en el color al cristal. Otros dicen que aquí significa una perla, y esto parece más conforme á la descripción, que se hace del maná en el *Exod. xvi, 31*. Véase lo que allí hemos notado. En la *Historia del rey D. Alonso el Sabio* se llama *urtillo*.

9 Este rocío, also *Arizon*, que era una serpiente, sobre la cual, como dicen el Hebreo, los egipcios y los Fenicianos, todo el maná, para que no se marchase, cayendo sobre la tierra. — 10 MS. B. *Aleceles*.

11 Viendo al pueblo llorar y lamentarse tan importunamente, y echar menos los manjares groseros que habían disfrutado en Egipto, teniendo tan delicioso en el que el Señor les enviaba del cielo; y así sintió tanto el peso de gobernar este pueblo, que le pareció insostenible. Este Moisés, que después de haber aceptado la comisión de legislar al pueblo de Dios, había freto á todas las dificultades y peligros, sentía desfallecer en sí y faltarle toda la constancia, cuando este depravado pueblo caía en algún error de delito. La virtud y la piedad son las mejores fortalezas que deben cubrir y defender á una nación; y por el contrario sus pecados, y sobre todo la impiedad ó irreverencia lo debían ser sus debilidades que los efectos mas invencibles y numerosos.

1 Corint. x. 31. — 2 Exod. xvi, 31. Psalm. lxxviii, 24. Sapient. xvi, 20. Joban. vi, 21.

esto oracion al Señor, y soterróse el fuego.

3. Y llamó el nombre de aquel lugar, Incendio: por cuanto se había encendido contra ellos el fuego del Señor.

4. Porque el mezclado vulgo*, que habia sido con ellos, ardió en deseo: estando enlaidado y horando, juntándose tambien los hijos de Israel, y dijo: ¿Quién nos dará carnes para comer?

5. Nos acordamos de los peces que de valde comiamos en Egipto: se nos vienen al pensamiento los cobombros, y lo melones*, y los pueros y las celollas, y los ajos.

6. Nuestra alma está ya seca*, ninguna cosa registra nuestros ojos, sino Maná*.

7. Y el Maná era como la simiente del cilantro, del color del bellio*.

8. Y el pueblo iba al rededor, y recogiendo, lo quebrantaba con mucha de molina, ó lo machacaba en un mortero, cocidoendo en una olla, y haciendo de él unas tortitas de sabor como de pan con aceite.

9. Y cuando por la noche caía el rocío por el campo*, caía tambien al mismo tiempo el Maná.

10. Oyó pues Moisés llorar al pueblo por sus familias*, á cada uno en las puertas de su tienda. Y se encendió en gran manera la indignacion del Señor: y aun al mismo Moisés pareció una cosa intolerable**.

11. Et ait ad Dominum: Cur afflicti sumus tam? quam non invenio gratiam coram te? et cur imposuisti pondus universi populi huius super me?

12. Numquid ego concepí omnem hanc multitudinem, vel genui eam, ut dicas mihi: Porta eos in sinu tuo sicut portare solet matris infantulum, et defer in terram, pro qua iurasti patribus eorum?

13. Unde mihi carnes ut dom tanto multitudini? Fient contra me, dicentes: Da nobis carnes ut comedamus.

14. Non possum solus sustinere omnem hunc populum, quia gravis est mihi.

15. Si autem tibi videtur, obsecro ut interficias me, et inveniam gratiam in oculis tuis, ne tantis afficiam malis.

16. Et dixit Dominus ad Moysen: Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel, quos te nosti quod senes populi sint ac magistri: et duces eos ad castrum tabernaculi foderis, faciesque ibi stare tecum.

17. Et descendam et loquar tibi: et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustine-

11. Y dijo al Señor: ¿Porqué has afligido á tu siervo? ¿porqué no hallo gracia delante de ti? ¿y porqué me has echado áuestas el peso de todo este pueblo?

12. ¿Soy yo acaso el que he concebido toda esta grande multitud, ó la he engendrado, para decirme: ¡Llévalos en tu seno, así como la madre su hijo, y délos en la tierra, por la cual juraste á los padres de ellos?

13. ¿De dónde á mi carnes* para dar á tan grande multitud? ¿Lloran contra mí*, diciendome: Danos carnes que comamos.

14. No puedo yo solo soportar á todo este pueblo, porque me es pesado.

15. Mas si te parece* otra cosa, te ruego que me quites la vida, y que halle gracia delante de tus ojos, para no ser poseído de tantos males.

16. Y el Señor dijo á Moisés: Congrega* setenta varones de los ancianos de Israel, á quienes tú conoces que son los ancianos y maestros* del pueblo: y los llevarás á la puerta del tabernáculo de la alianza, y los harás estar allí contigo.

17. Para que yo descienda y te hable: y tomaré del espíritu tuyo*, y se lo daré á ellos para que

1 MS. 7. *Remediaste*. El que lee este discurso de Moisés, aprenderá cual es la parte que toca á los que Dios llama al ministerio pastoral. Vive muy engañado aquel hombre, que se persuade que ha de vivir a gusto en un ministerio establecido para hacer frente á los errores y á las pasiones de los hombres; y de aquí deduce, que el que halla su reposo en semejantes empleos, de el mismo á entender que no cumple debidamente la obligación del cargo que le ha sido encomendado. S. AUGUSTINO, *Epist. xxi ad Paterianum*.

2 Esto es, que *prometiste con juramento á tus padres*. Palabras admirables, desde las cuales pueden verse como se compendia todas las obligaciones esenciales de su oficio. Dios solo es el Autor de la vida de sus ovejas: leucó el los concebido sobre la cruz, les hizo ver la luz por el bautismo, es el único pastor á quien pertenecen, el las conserva, les guía y alimenta; *Levitas xvi, 3*, pero ha sucedido á sus obreros á su curia, y los ha encargado como á Moisés la conducta y cuidado exterior de su ganado. Estos son dueños de todo su tiempo, en todas sus vidas y consejos, á todos los que están encargados á su custodia; porque la intención del soberano Pastor es, que no se abandone ninguna de sus ovejas, y que si alguna peca por culpa ó falta del pastor, responda este por ella con su propia vida. [Pues qué espere de temeridad y de coquetería será su tener semejantes ministerios! ¿Qué leontes y devorará el desorden y el solitario!]

3 De dónde tengo yo de sacar ó buscar carnes?

4 Puede tambien trasladarse: Á mi vista, y viniendo á reconvenirme y decirme, etc.

5 MS. B. *Maná á la seneja*. Ellos, Jeremías, Jonás y S. Pablo prohuben en sus mayores trabajos esta misma pena y desconsuelo, que les hacía la vida intolerable. El hombre es flaco y miserable por naturaleza, y la gracia del ministerio no le quita el sentimiento de los males; y aun Dios permite muchas veces que sea como agoviado de ellos, y que caiga á su peso, dejándole lleno de amargura, y privado de todo consuelo sensible. Pero al mismo tiempo una mano invisible es la que lo sostiene en el momento mismo en que parece estar del todo abatido y abandonado; y Dios sin cesar de derramar en su corazón un valor invencible, deja á los sentimientos naturales toda su fuerza, para que conozca que aquella fortaleza que experimenta, no le viene de sí mismo, sino de la gracia de aquel Señor que nunca desampara á los suyos. *1 Corint. ix, 7*.

6 Moisés por consejo de Jethro, *Exod. xviii, 21*, etc. ya había escogido varias personas de reconocida piedad y rectitud, para que le ayudaran en la decisión de las causas. Pero esto no bastaba, porque solo entendían en las regiones de los particulares y de poca consideración, debiendo darle cuenta de los de alguna consecuencia y dificultad, y habiendo cargado el con el gobierno general de todo el pueblo, y con el conocimiento peculiar de todo lo que pertenecía á la religión. Dios por esta razón le dio un consejo de setenta ancianos, á los cuales llevó del mismo espíritu que habia derramado sobre Moisés. En este consejo, á cuya frente estuvo Moisés, residió en el momento la soberana autoridad del gobierno, y este era el que decidía definitivamente en todas las cosas de momento de la religión. En tiempo de Jancario se llamaba este consejo, *Sinacris*.

7 MS. 2. *Es sus regidores*. Que por sus carnes, grandísima y sabiduría sean dignos del ministerio, que les voy á confiar. El nombre *Anciano* ó *Senador* no tanto denota edad avanzada, como dignidad ó autoridad en el pueblo á quien se aplica.

8 Aquí el verbo *inferre* se trata por *accipere*, y el sentido es el que damos en la versión; de manera que no me dá á entender, que se me comunicasen en Moisés el espíritu á dones espirituales con que el Señor le había favorecido, por comunicar los mismos á aquellos ancianos; á la manera que se concede una luz de día, sin mensajero de la primera. S. AUGUSTINO, *Quest. xxvii in Numer.*

A. T. V. 1.

lent locum omnia populi, et non in solo grave-
ria.

18. Populo quem dices: Sanctificamini: cras comedetis carnes, ego enim audivi vos dicere: Quis dabit nobis escas carum? bene nobis erat in Egypto, Uidet vobis Dominus carnes, et comedatis.

19. Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.

20. Sed usque ad mensem diutius, donec exeat per nares vestras, et vertatur in nauseam, cò quòd repuleritis Dominum, qui in medio vestri est, et ferverit coram eis, dicentes: Quare egressi sumus ex Egypto?

21. Et ait Moyse: Sexcenta milia pedum huius populi sunt: et tu dicis: Dabo eis carum mense integro?

22. * Non ovium aut boum multitudo cadet, ut possit sufficere ad cibum? vel omnes pisces maris in unum congregabuntur, ut eos autem?

23. Cui respondit Dominus: * Numquid manus Domini invalida est? Jam nunc videbis utrum meum sermo opere compleatur.

24. Venit igitur Moyse, et narravit populo verba Domini, congregans septuaginta viros de senibus Israel, quos stare fecit circa tabernaculum.

25. Descenditque Dominus per nubem, et locutus est ad eum, auferens de spiritu qui erat in Moyse, et datus septuaginta viris. Cùmque requievissent in eis spiritus, prophetaverunt, nec ultra cessaverunt.

26. Remanserant autem in castris duo viri, quorum unus vocabatur Eldad, et alter Medad,

sostengan contigo el peso del pueblo, y no seas cargado in solo.

18. Dirás también al pueblo: Santificaos: mañana comeréis carnes: porque yo os he oído decir: ¿Quién nos dará manjares de carnes? en Egipto nos iba bien. Para que el Señor os dé carnes, y comáis:

19. No un solo día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni aun veinte.

20. Sino hasta un mes de días, hasta que se saiga por vuestras narices, y se convierta en nausea, por cuanto habéis desechado al Señor que está en medio de vosotros, y habéis llamado de lazo de él, diciendo: ¿Porqué escamos de Egipto?

21. Y dijo Moisés: Seiscientos mil hombres de á pie son los de este pueblo: y tú dices: ¿Les daré á comer carnes un mes entero?

22. ¿Por ventura se matará á una multitud de ovejas y de bueyes, á fin de que pueda basar para comer? ó se juntarán á una todos los peces de la mar, para hartar á ellos?

23. Al que respondió el Señor: ¿Pues qué la mano del Señor es débil? Ahora ya verás, si se pone por obra mi palabra.

24. Vino pues Moisés, y contó al pueblo las palabras del Señor, congregando los setenta varones de los ancianos de Israel, que hizo estar cerca del tabernáculo.

25. Y descendió el Señor en la nube, y le habló, tomando del espíritu que había en Moisés, y dándolo á los setenta varones. Y luego que reposó sobre ellos el Espíritu, profetizaron, y no cesaron de allí adelante.

26. Mas dos varones* se habían quedado en el campamento, de los cuales el uno se llamaba

1 Puede también trasladarse, siguiendo el mismo hebreo: Mejor sea así.

2 Esto es, una vez, entero. Es una frase de expresión hebrea. A este modo suele también decirse *omnis dies*, un año entero ó cumplido.

3 MS. B. *Et sic si vos per extraneas. Os carnis habito que os hoga tener basar, y dar irredas. Fecit. Sed si vos per triples.*

4 Si á este número, que era el de los que habían sido revueltos como pueblos para la guerra, se juntan las mujeres, ancianos, muchachos y siervos; se hallará que pascaban de tres millones.

5 Moyse no duda aquí de la justicia del Señor, sino que sorprendido de lo extrahumano y grande de la promesa, quiere saber al modo que podría hallarse para llevarla á cumplimiento. S. AUGUST. *Genet. xix in Numer.*

6 El Señor no quiso desmentirle el modo, mostrándose su caridad, y se contentó con decirle que su mano era omnipotente, y que vería luego el cumplimiento de su promesa.

7 Profetizaron significa en esta lengua, y en otros muchos de la Escritura el dar de gobierno, la doctrina y consejo para decidir en todos los negocios, que ocurriesen, el conocimiento de las cosas acazadas, y también con propiedad el conocimiento de lo venidero, y el espíritu de alabar al Señor. ALFARCE.

8 El Hebreo *EDD MTA*, y no *ahandaron*: y lo mismo los LXX. *et in exspectatione*. Estas palabras se interpretan por algunos, como en la Vulgata, *et ceciderunt de ali. adflectere*; esto es, que permanecían siempre en ellos, á que no se retiró de ellos el espíritu profético que los comunicó entonces el Señor; y esta opinión es la más cierta según ALFARCE. Otros les entienden en sentido contrario, esto es, que profetizaron aquel día, y que se prodigaron profecía fué comunicada á los setenta ancianos, ya en esta ocasión, ya en otra, cuando necesitaban de sus consejos para la decisión de alguna parte difícil; pero no que profetizaran todo el resto de su vida, sino en aquellos casos en que la necesidad lo pedía. Dios con esta visible institución quiso dar á entender que aprobaba y confirmaba su vocación. — 9 Dos de los setenta, qui no fueron al tabernáculo.

10 O porque no los habían armado, ó por alguna negligencia indispensable: y MEXICO, citando á S. JERONIMO, que

11 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

12 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

13 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

14 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

15 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

16 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

17 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

18 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

19 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

20 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

21 *Non uno die, nec duobus, vel quinque aut decem, nec viginti quidem.*

super quos requievit spiritus. Nam et ipsi descripti fuerant, et non exierant ad tabernaculum.

27. Cùmque prophetarent in castris, currebat puer, et nuntiavit Moyse, dicens: Eldad et Medad prophetant in castris.

28. Statim Ioseph filius Nun, minister Moyse, et electus pluribus, ait: Domine mi Moyse prohibeos.

29. At ille: Quid, inquit, secularia pro me? Quis tribuit ut omnis populus prophetaet, et dei eis Dominus Spiritum autem?

30. Reversosque est Moyse, et majores natu Israel in castra.

31. * Ventus autem egrediens á Domino, arreptis trans mare coturnices defuit, et dimisit in castra illicere quantum uno die confici potest, ex omni parte castrorum per circuitum, volubantque in septe diebus cubitis altitudine super terram.

32. Surgens ergo populus toto die illo, et nocte, ad illos altero, congregavit coturnicum, qui parum, decem coros: et siccauerunt eas per gryum castrorum.

33. * Adhuc carnes erant in dentibus eorum, nec defecerat huiuscomedi cibus: et ecce furor Domini concitatus in populum, percutit eum plaga magna nimis.

que era fú por un sentimiento de humildad, creyéndose indignos de ejercer el empleo, á que habían sido designados.

1 MS. B. *Vindicta*. Lo que manifiesta, que Moisés presado de su virtud, le había escogido entre muchos para llevarlo á su lado. Véase en el *Exod. xvii, 10*. José, siendo santo, no dejó de ser hombre. Amaba demasiado á Moisés, y deseaba que se descubriera en él el espíritu y santidad, que antes tenía, viendo que se había comunicado también á los otros, le requiere con un solo indicio para que los prohiba el profeta.

2 Sentimientos propios de un ministro del Señor, que atribuido de sí, solamente busca la gloria de aquel á quien sirve. Un pastor verdaderamente humilde, como Moisés, tiene un corazón superior á todos los movimientos de una hija y vil ambición. Quisiera que todos estuvieran llenos de los dones de Dios, para poder instruir y gobernar á las almas; y esta misma es la que le llena de amor y de alegría.

3 MS. A. *Que servos*. Ya el Señor les había enviado otra Havia de cooperarlos al año primero de su salida, cuando estaban en la sierra de Sín: *Exod. xvi, 18*, lo que solo fué para que comieran una libra; pero lo que aquí se refiere, fué por espacio de un mes entero, y hasta que se festivasen de ellas.

4 Dos varones, ó Arifio. En el *Psalm. lxxviii, 36*, se llama viento de Mediodía.

5 La Vienta, óta *severanda*. Véase lo que dejamos arriba dicho en el *Levit. cap. xxvii, 10*, nota 4, que la cantidad del caso era de cinco fanegas; y como la carne no se mide, sino que se pesa, se debe hacer el cómputo por el peso de cinco fanegas de trigo en cada cov: según el cual los diez *coras* pesaban doscientos arrobas de carne, que repartidas por un mes entre diez, daban á cada familia diez porciones, toman á cada uno por día treinta y seis libras de carne, y algo más de la mitad. Bunde se ve la gran liberalidad de Dios en dar, no solo lo suficiente, sino la abundancia, y muy superabundante; de modo que se verificó la largueza de su promesa. Para conservar tanta abundancia de carnes, las salaron, y secaron al sol. MARIANA.

6 Esto fué al fin del mes, como se dijo arriba, v. 20, y cuando ya estaban hartos de comer coturnices; y así se verificó lo que el Señor había dicho, que les daría coturnices por un mes entero, y hasta que se les salieron por las narices; y se vieron hartos y fastidiados de ellas. ALFARCE y MEXICO.

7 MS. L. *Mordidit*. Y percutieron muchos de ellos. Véase lo que dejamos notado arriba al vers. 3 y también el *Psalm. lxxviii, 31*. Los que alientan, que este fué un castigo diferente del otro, creen que fueron mortales repentinamente, causadas por el uso con que comieron aquellas carnes, ó un ramo de peste, que acabó con una parte de aquel pueblo rebelde. De este modo eye Dios algunas veces las quejas y clamores injuriosos de los hombres, y en su odio de su mayor crueldad contra ellos, desentendiéndolos con sus dones desatregados para castigar después con mayor severidad sus almas, y desatregos. La voluntad de Dios ha de ser la regla de todos nuestros discursos, y no hemos de permitir que lo que le sea agradable, y conveniente para el bien y salud de nuestras almas.

8 *Psalm. lxxviii, 26, 27.* — 9 *Psalm. lxxviii, 30.*

2. *Isique locutus est Dominus ad Moysen, dicens:*

3. *Mitte viros, qui considerent terram Chanaan, quam dabo vobis in filiis Israel, singulos de singulis tribubus, ex principibus.*

4. *Posit Moyses quod Dominus imperaverat, de deserto Pharan mittens principes viros, quorum ista sunt nomina.*

5. De tribu Ruben, Samma filium Zechur.

6. De tribu Simeon, Saphat filium Hari.

7. De tribu Iuda, Caleb filium Jephone.

8. De tribu Issachar, Igal filium Joseph.

9. De tribu Ephraim, Osce filium Nun.

10. De tribu Benjamin, Phaldi filium Raphu.

11. De tribu Zabulon, Gaddiel filium Sodi.

12. De tribu Joseph, sive Manasse, Gaddi filium Susi.

13. De tribu Dan, Amiel filium Gemalli.

14. De tribu Aser, Sthir filium Michael.

15. De tribu Nephthali, Nahabi filium Vapsi.

16. De tribu Gad, Gad filium Machi.

17. *Hec sunt nomina virorum, quos misit Moyses ad considerandam terram: vocavitque Osce filium Nui, Josue.*

18. *Misit ergo eos Moyses ad considerandam terram Chanaan, et dixit ad eos: Ascendite per meritam pagem. Cumque veneritis ad montes,*

19. *Considerate terram, quas sit: et po-*

2. *Y el Señor habló allí á Moisés, diciendo:*

3. *Envia hombres, que reconozcan la tierra de Chanaan, que he de dar á los hijos de Israel, uno de cada tribu, de los principales.*

4. *Hizo Moisés lo que el Señor le mandó, enviando del desierto de Pharan varones principales, cuyos nombres son estos.*

5. De la tribu de Rubén, á Samma hijo de Zechur.

6. De la tribu de Simeón, á Saphat hijo de Huri.

7. De la tribu de Iudá, á Caleb hijo de Jephone.

8. De la tribu de Issachar, á Igal hijo de Joseph.

9. De la tribu de Ephraim, á Osceas hijo de Nun.

10. De la tribu de Benjamin, á Phaldi hijo de Raphu.

11. De la tribu de Zabulón, á Gaddiel hijo de Sodi.

12. De la tribu de Joseph, del cual es Manasés, á Gaddi hijo de Susi.

13. De la tribu de Dan, á Amiel hijo de Gemalli.

14. De la tribu de Aser, á Sthir hijo de Michael.

15. De la tribu de Nephthali, á Nahabi hijo de Vapsi.

16. De la tribu de Gad, á Gad hijo de Machi.

17. *Estos son los nombres de los hombres, que envió Moisés á reconocer la tierra; y á Osceas hijo de Nun, le dió el nombre de Josué.*

18. *Envíólos pues Moisés á reconocer la tierra de Chanaan, y les dijo: Subid por la parte del mediodía, y cuando llegéis á los montes,*

19. *Reconoced la tierra, que tal es: y el po-*

los Sepulchros de la concupiscencia; y en Haborá, que fue un abismacarta estacion, desde donde pasaron á esta, que es la decimaquinta en Bethni, capítulo xxviii, y desde aquí á Cadabarna: uno y otro en el desierto de Pharan y de Sin entre la tierra prometida, el Egipto y la Arabia. Y así fueron muchas las mansiones, que hicieron en aquel archaico desierto.

MS. 7 y BARBAR. *ESMIGNER.* Moyses en el vers. 1, 2, cuenta que, habiendo llegado á Cadabarna, espació á los israelitas á que entraran á tomar posesión de la tierra, que Dios les había prometido; pero que estas cosas de desconfianza, le representaron que era mejor, que cavase entre algunos hombres para que vivan y reconocieran el lugar, por donde podrían entrar con mayor facilidad y seguridad; y que Moyses, aunque de algún modo temiese su desconfianza y mala fe, correspondió con sus ruegos. Esta desconfianza y miedo del pueblo, *Exod. ix*, fue la causa y origen de todos los males, que después le sobrevinieron. Dios hubiera hecho entrar á su pueblo desde luego en la tierra de Chanaan, como se verá en la serie de esta historia, sino se hubiera hecho indigno por sus iniquidades. Véase la nota al v. 20 del cap. x.

2. O los mas distinguidos de cada tribu, no los que eran las cabezas de toda la tribu; porque estos, como hemos visto en los capítulos 3 y 4, tenían otros nombres.

3. Á Josué, como se expresa en el v. 17.

4. O de la tribu de Manasés, como se dice en el Hebré; pues Joseph tenía dos tribus. Nuestra interpretación pone en esta para evitar la repetición de la palabra tribu. *KNOX.*

5. Que se interprete *salud de Dios*, á salvador dado por Dios: como imagen, que debió ser del Salvador de los hombres, no sólo en el nombre, sino también en los hechos. Los xxx israelitas el nombre habido por Josue. Y aunque el nombre de Josue se halla en el *Exod. xvii*, allí se le da por anticipación, como decían algunos intérpretes.

a. Inf. xxviii, xxxi, 8, Deut. i, 22, 23. — 8. Inf. vii, 45. Hebr. iv, 2.

polum qui habitator est ejus, ultimum fortis sit in infernum: et pauci numero, an plures:

20. *Ipsa terra, bona an mala: urbes quales, munitae an absque muris:*

21. *Utrum, pinguis an sterilis, nemorosa an absque arboribus. Confortamini, et offerite nobis de fructibus terrae. Erat autem tempus quando jam praecoque uvae vasci possunt.*

22. *Cumque ascendissent, exploraverunt terram in deserto Sin, usque Rohob intrandus Emath.*

23. *Ascenderuntque ad meridiem, et venerunt in Hebron, ubi erant Achiman et Shimai et Tholmai filii Enac: nam Hebron septem annis ante Talem urbem Aegypti condita est.*

24. *Pergentesque usque ad Torrentem botri, asciderunt palmitem cum uva sua, quem portaverunt in vete duo viri. De malis quoque granatis et de oleis loci illius tulerunt:*

25. *Qui appellatus est Nehelescol, id est, Torrentis botri: eo quod botrum portassent inde filii Israel.*

26. *Reversique exploratores terram post quadraginta dies, omni regione circuita,*

27. *Venerunt ad Moysen et Aaron et ad omnem coetum filiorum Israel in desertum Pharan, quod est in Cadab. Locutique eis et omni multitudinem ostenderunt fructus terrae:*

1. Si la tierra de aquella dilatada region está muy poblada ó casi desierta.

2. Esto sería á mitad del mes de julio, ó tal vez antes: pues era regular, que en este tiempo hubiera ya uvas maduras en una tierra tan fértil, y en un clima tan benigno.

3. Esto es, desde un extremo á otro, porque Rohob, Dan, Emath y el Antilibano son los límites de la Tierra Santa por la parte septentrional; y por la del mediodía Barabee, el desierto de Sin, el Nilo y Cadab. Emath era una ciudad fuerte, que dió el nombre á toda la region: de donde fueron nombrados los Emathitas, á Hamathitis, como se ha notado ya en el *Génes. x, 16*. Fue edificada por Hamath á Emath hijo de Chanaan. Después fue llamada *Ephraim*, según unos; y según otros *Antioquia*; y *Carmel* dice, que fue Emath, ciudad de Siria cerca del monte Líbano.

4. Descendientes de Enac, que fue un gigante, padre de otro llamado Arbe, que edificó esta ciudad, la que por este razón fue llamada *Cortez-Arbe*. Los gigantes de Chanaan, por descender de Enac, se llamaban *Enacim*: nombre que en la Escritura se usa frecuentemente como apelativo, y comprende á todo gigante.

5. Esta era la capital del Egipto inferior, donde solían reunir sus ricas, y donde Moisés hizo señalar el poder de Dios con tan estupendos prodigios. Moisés dice, que no era extraño, que hubiese gigantes en Hebrón, puesto que era una ciudad tan antigua, que su fundación casi tocaba con los tiempos del diluvio. Lo que dice también para captivar al oído de los Egipcios, que se estaban vanamente de la antigüedad de su nación y de sus ciudades. Estaba situada sobre una sierra al mediodía de la tierra de Chanaan, y después se adjuntó á la tribu de Iuda. Fue también destinada para que morasen en ella los sacerdotes, y declarada ciudad de asilo. *Joa. xxi, 15*. Muchos sucesos muy melancólicos, que veremos en la serie de esta historia, hicieron muy celebre á esta ciudad, que había algún tiempo sido morada de Abraham.

6. Alívan, citando á S. Anselmo, dice que estos dos portadores del racimo fueron Josué y Caleb. Los rabinos modernos aseguran, que se hallan todavía en aquel país vivos, cuyos racimos pesan doce y mas libras. Y es fácil entenderlos así, cuando en varias provincias de España se hallan de igual tamaño. *San Jerónimo, Epist. ad Pabli.* y otros Padres consideran en este racimo pendiente de un vatal á nuestro Redemptor Jesucristo pendiente de la cruz.

7. Este nombre hebreo se puede también interpretar *vulva del racimo*, como se lee en *Joa. xxi, 15*. Muchos sucesos, — 8. MS. *á aquellos barones de la tierra.*

9. Este es Cadabarna en el desierto de Pharan, y á cincuenta de otro Cadab en el desierto de Sin, donde murió Machi hermano de Abrie. *Exod. xxi* y S. Jerónimo en *Locis Hebraicis* no distinguen á Cadab de Cadabarna, y quieren que sea una misma ciudad, que unas veces se dice estar en el desierto de Sin, y otras de Pharan por la proximidad de ambos lugares.

a. Joas. xxi, 15. — 8. Deut. i, 24.

13. Quod occideris tantam multitudinem quasi unum hominem, et dicant:

14. Non poterat introducere populum in terram, pro qua iuraverat: idcirco occidit eos in solitudine.

17. Magnificetur ergo fortitudo Domini sicut iurasti, dicens:

18. Dominus patiens et multa misericordias, auferens iniquitatem et scelera, nullumque innoxium derelinquens, qui visitas peccata patrum in filios in tertiam et quartam generationem.

19. Dimitte, obsecro, peccatum populi huius secundum magnitudinem misericordiarum tuarum, neque propitius fuisse agredientibus de Aegypto usque ad locum istum.

20. Dixitque Dominus: Dimisi iuxta verbum tuum.

21. Vivo ego: et implebitur gloria Domini universa terra.

22. Attamen omnes homines qui viderunt maiestatem meam, et signa que feci in Aegypto et in solitudine, et tentaverunt me iam per decem vicibus, nec obediunt voci meae.

23. Non videbunt terram pro qua iuravi patribus eorum, nec quisquam ex illis qui detraxit mihi, intuebitur eam.

24. Si servum meum Caleb, qui plenus alto spiritu secutus est me, inducam in terram hanc, quam circuevit: et semen ejus possidebit eam.

25. Quoniam Amalecites et Chananeus ha-

15. Que has hecho morir una tan grande multitud como si fuera un hombre solo: y que digan:

16. No podía introducir al pueblo en la tierra, por la cual había jurado: por esto los maté en el desierto.

17. Sea pues engrandecida la fortaleza del Señor como lo juraste, diciendo:

18. Señor sufrido y de mucha misericordia, que quitas la iniquidad y las maldades, y que a ninguno dejas por inocente, que visitas los pecados de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación.

19. Perdona, te ruego, el pecado de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, así como fuiste propicio á ellos cuando saliste de Egipto hasta este lugar.

20. Y dijo el Señor: He perdonado conforme á tu palabra.

21. Vivo yo, y se llenará toda la tierra de la gloria del Señor.

22. Mas todos los hombres que vieron mi majestad, y los prodigios que hice en Egipto y en el desierto, y que me han tentado ya por diez veces, y no han obedecido á mi voz.

23. No verán la tierra por la cual juré á sus padres, ni la verá alguno de aquellos, que me han desacreditado.

24. A mi siervo Caleb, que lleno de otro espíritu me ha seguido, le introduciré en esta tierra, á la que dije vuelta: y á su posteridad la poseerá.

25. Por cuanto el Amalecita y el Cananeo ha-

1 MS. A. *Synonimo*. Para que llegue á noticia de los Egipcios, etc., que los has hecho morir en un momento, y dirán que tu poder se ha agotado, y que no pudiendo cumplir la palabra que los diste, has empleado las fuerzas que te quedaban en hacerlos morir en el desierto. No sea así, Señor mío, cualidad la gloria y grandeza de vuestro poder, etc.

2 Que con juramento les había prometido dar.

3 Las siguientes palabras les dijo Dios en primera persona en el Éxodo, cap. xxxiv, v. 7, y Moisés las repitió en segunda, hablando con el Señor, como aquí se traducen.

4 MS. A. y B. *Tollitor de malis vestris*. Esto es, desechas, quitas, desechas por inocente. Las palabras de este versículo son una repetición de las que hay en el Éxodo xxxiv, v. 7, y Dios para declarar su condición y estilo se las dijo á Moisés, y así las repitió en el agujero de la peña. Véase lo que allí dejamos notado. Consiguientemente lo que aquí se dice, que *al ninguno de los que vieren* Dios el mismo sentido que el de este versículo, que *en la presencia de Dios ninguno hay que por sí sea inocente*. En ambos lugares, y en *Nakim* 1, 3, pone el texto hebreo unas mismas palabras *לֹא יִשְׁתָּחֵוּ לְאִישׁ אֶחָד מֵאִישׁ*, que traduce *NIEN MORTARE, purificando no purificarás*, y las expone diciendo: *Al juzgar al inocente en juzgar por no inocente: y así todos los hombres en tu presencia son, y están empujados por pecar y pecadores: y así todos necesitan de tu misericordia*.

5 Esto es, castigos. En frase *istius* Dios significa en la Sagrada Escritura unas veces juicio y castigo, y otras favor y misericordia. Parece que no convenia recordar á Dios su justicia al tiempo de pedirle perdón: pero Moisés lo hace por obedecer al Señor, que quisó que estos atributos suyos, y los demás que se refieren en el capítulo luego del Éxodo, fuesen mencionados, cuando se le hace oración. *Alavine*.

6 Esto es, no los castigaré como habéis amenazado, acabadlos ahora con peste, hasta que tú no les pida.

7 Es juramento, como si dijera: *Juro por mí mismo*.

8 Esto es, toda la tierra que llegas á saber los prodigios que he hecho, y haré para introducir á mi pueblo en la tierra de Canaan, me alabaré y glorificaré, viendo mi bondad, fortaleza y fidelidad en el cumplimiento de mis promesas, y mi justicia en castigar á los murmuradores. *Alavine*.

9 Muchas veces.

10 Cual es el que debe tener un verdadero Israelita, obediente á mi voz, y que ponga en mí toda su confianza. Júpiter de Caleb se refiere también José, como en los vv. 30 y 34.

e Éxodo, xxxiv, 7. — f Psalmo, cii, 8. — g Éxodo, xxxiv, 6, 7. — h Éxodo, xv, 2. — i Deut. 1, 35. — j Éxodo, xvi, 8.

bitant in vallibus. Cras movete castra, et revertimini in solitudinem per viam maris Rubri.

26. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

27. Uaqueo multitudo hæc pessima murmurat contra me? queritis filiorum Israël adivi.

28. Die ergo eis: Vivo ego, ait Dominus: sicut locuti estis audiente me, sic faciam vobis.

29. In solitudine hæc jacebunt cadavera vestra. Omnes qui numerati estis á viginti annis et supra, et murmurastis contra me,

30. Non intrabitis terram, super quam levavi manum meam ut habitare vos facerem, preter Caleb filium Jephone, et Josue filium Nun.

bitant en los valles. Movere castra. El campamento, y volved al desierto por el camino del mar Rojo.

26. Y habló el Señor á Moisés y Aarón, diciendo:

27. ¿Hasta cuándo esta multitud perversísima murmurará contra mí he oído las quejas de los hijos de Israel.

28. Diles pues: Vivo yo, dice el Señor: así como habeis hablado oyéndolo yo, así haré con vosotros.

29. En esta soledad yacerán vuestros cadáveres. Todos los que habeis sido contados de veinte años y arriba, y que habeis murmurado contra mí,

30. No entraréis en la tierra, sobre la cual alzé mi mano, que os la haría habitar, fuera de Caleb hijo de Jephone, y Josué hijo de Nun.

1 Las Amalecitas moraban en los montes, v. 15, pero habían puesto tabernáculos en los valles, para sorprender al paso á los Israelitas. El Cananeo se toma aquí por los que moraban en el monte de la Idumea descendientes de Chanaan. Este monte era solamente el que mediaba entre la estada de los Israelitas y la tierra prometida.

2 El día de mañana, esto es, cuando aliste el campo, volved al desierto, para que no caigais en manos de los Amalecitas y de los Cananeos, que os esperan en los valles. Masoch. Si se expone la palabra *cras* en su propia significación, se debe entender, que ó no obedecerán á la orden de Moisés, ó que retiraron el campo á alguna distancia de los montes, pero que permanecieron después no poco tiempo en Canaan.

3 Juro por mí mismo. — 4 Desiendo haber muerto en el desierto, v. 3.

5 MS. A. *Kaleb filius Jephone coram meo*. Es creíble, que muchos de los que se habían salido alistados para la guerra, como los Levitas, cap. n, 33, y las mujeres, entraron en la tierra prometida. Eliezer, que era sacerdote, cuando pasó esto, entró con Josué, y le asistió para repartir aquellas tierras entre las tribus. Josué xiv, 1.

6 Es un hebreísmo: juró alzando mi mano. Por esto y por las siguientes palabras se ve, que el designio de Dios era, que los tuviera treinta y ocho años errando por el desierto, y á que murieran todos en él, sin ver la tierra, que con tanta malicia habían desacreditado y despreciado. La aplicación de este lugar se puede ver en S. Paulo, *Epíst. ad Corint. 1, 1, 2; II ad Hebr. iii, 3, 4, etc.* v. 10. Al mismo tiempo se pone aquí un castigo muy distinto para que reflexionen, que esta prodigiosa multitud que pereció en el desierto, era el pueblo de Dios, y el pueblo privilegiado y que de mas de sesientos mil combatientes, que habían sido rescatados de la tiranía de Faraón, pasados el mar Rojo, dos solamente entraron en la tierra prometida. Todo lo cual en figura acredita las verdades, que dijo después la misma Verdad, hablando de los que compondrían su nuevo pueblo ó Iglesia, que iba á fundir: que son muchos los llamados y pocos los escogidos: que son muchos los que siguen el camino ancho que conduce á la perdición: y muy pocos los que hallan la puerta de la vida, y el camino estrecho que conduce á ella. *Matth. vii, 13, 14; xx, 16; xxii, 14*. (Que Cristiano no temblara de este discernimiento, y quien no se entremetiera de dar decir y repetir esto al mismo Joserico).

7 Esta sentencia no parece comprender sino á aquellos que habían sido alistados, capaces de manejar las armas, de veinte años arriba, v. 29. En estos casos se alistamientos ordinarios no eran comprendidos los Levitas, y esta práctica fue observada constantemente, cap. n, 32. Y así vemos á Dios en la tierra de Canaan, siendo así que tenía más de veinte años cuando salió de Egipto; *Jos. xiv, 1*. Los Israelitas entraban en esta edad desde la edad de veinte años, cap. 1, v. 2: y los Levitas, desde un mes arriba, cap. iii, v. 15. La razón de esto es, porque el muestreo se hacía de los que debían salir á la guerra, de la cual estaban dispensados los Levitas. Esta práctica nos ofrece una gran multitud de pueblo, que no fué comprendida en la sentencia pronunciada contra los reprobos. Los mujeres solas, aunque su número no fué sino igual al de los hombres, componen sesientas mil almas. Supongamos también, que si en una sociedad contamos por lo menos dos personas que no hayan llegado á veinte años, por una que exceda de esta edad, haremos ya un millón y doscientas mil; que con las seiscientas mil mujeres reducidas, no dan un millón y ochocientos mil almas. Fuera de que casi ya poco menos que demostrado es lo que se dice en *Heb. vi, 10*: *Que todo el congregado alzó el grito llorando*, etc.: porque en semejantes expresiones se entienden solamente los principales, ó la mayor parte del pueblo, como en otros muchos lugares de la Escritura. La sentencia que el Señor pronunció, no mira sino á aquellos hombres que fueron alistados de veinte años arriba, y que habiendo visto su majestad, y los prodigios hechos por su divina poder en Egipto y en el desierto, se habían tentado diez veces, y no habiendo querido obedecer á mi voz, le habían irritado con su desprecia y murmuraciones. Muchos de los Israelitas no incurrieron tal vez en semejantes excesos, y por consiguiente no fueron comprendidos en este castigo.

8 *Infra* xxvi, 65; *xxvii, 16, etc.* *Psalm. cv, 26*. — e *Deut. 1, 35*.

31. Parvulus autem vestros, de quibus dixisti quod predece hostibus forent, introducam ut videant terram, que vobis displicuit.

32. Vestra cadavera jacebunt in solitudine: Fili vestri erunt vagi in deserto annis quadraginta, et portabunt fornicationem vestram, donec consumantur cadavera patrum in deserto.

33. Iuxta numerum quadraginta dierum, quibus considerastis terram: annus pro die imputabitur. Et quadraginta annis recipietis iniquitates vestras, et scietis ultionem meam.

34. Quoniam sicut locutus sum, ita faciam omni multitudini huius pessima, que consurrexit adversum me: in solitudine hac deficiet, et morietur.

35. Igiture omnes viri, quos miserat Moyses ad contemplantum terram, et qui reversi murmurare fecerant contra eum omnem multitudinem, et detrahentes terras quod esset mala.

36. Mortui sunt atque percussus in conspectu Domini.

37. Josue autem filius Nun, et Caleb filius Jephone, vixerunt ex omnibus qui pertraxerant ad considerandum terram.

38. Locutusque est Moyses universa verba hæc ad omnes filios Israël, et luxit populus animis.

39. Et ecce trans primo surgentes ascendunt veritatem montis, atque dixerunt: Parati sumus ascendere ad locum, de quo Dominus locutus est: quia peccavimus.

40. Quibus Moyses: Cur, inquit, transgredimini verbum Domini, quod vobis non cedit in prosperum?

41. Nolite ascendere: non enim est Dominus vobiscum: ne corruiis coram inimicis vestris.

42. Amalecites et Chananeus ante vos sunt,

31. Mas hará entrar á vuestros pequeñitos, de los cuales habéis dicho que serían despojo de vuestros enemigos, para que vean la tierra, que á vosotros ha desagradado.

32. Vuestros cadáveres yacerán en el desierto:

33. Vuestros hijos andarán vagabundos ochenta años por el desierto, y llevarán vuestra fornicación, hasta que sean consumidos los cadáveres de sus padres en el desierto.

34. Conforme al número de los cuarenta días, en que habéis reconocido la tierra: año por día será contado. Y por espacio de cuarenta años recibiréis vuestras iniquidades, y sabréis mi venganza.

35. Porque así como lo he dicho, así lo haré á toda esta multitud perversísima, que se ha levantado contra mí: en este desierto desfallecerá, y morirá.

36. Y así todos los hombres, que habéis enviado Moyses para que reconocieran la tierra, y que después de haber vuelto fueron causa de que murmurase contra el toda la multitud, despreciando la tierra de que era mala.

37. Murieron y fueron heridos delante del Señor.

38. Mas Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jephone, vivieron entre todos los que habían ido á reconocer la tierra.

39. Y Moyses habló todas estas palabras á todos los hijos de Israel, y lloró mucho el pueblo.

40. Y hé aquí que al otro día levantándose al amanecer subieron á la cima del monte, y dijeron: Aparejados estamos para subir al lugar, de que ha hablado el Señor: por cuanto habémoslo pecado.

41. Y les dijo Moyses: ¿Porqué transgredís la palabra del Señor, lo que ciertamente no sucederá en bien para vosotros?

42. No queráis subir: porque el Señor no está con vosotros: no sea que caigáis por tierra á presencia de vuestros enemigos.

43. Tenéis delante de vosotros al Amalecita y

1. MS. 8. Que á vos despreció. — 2. MS. 8. Extrema hostilitas... y la zorra.

2. Y pagarán vuestra infidelidad y desobediencia.

3. De manera, que por cada día de los cuarenta que habéis empleado en reconocer la tierra, se contará un año de errante en el desierto. Toda esta multitud no debe entender desde la salida de Egipto. Véase el Deut. 1, 3.

4. Temerosos, dice S. Paulo, Hebr. 11, 1, que el despreciamos la promesa, que el Señor nos ha hecho de darnos á santa república, no haya alguno entre nosotros que quede excluido de él.

5. Finis, Hebr. 1, 1 de esta Mos. dice, que murieron de peste. Otros, que envió Dios fuego del cielo, y que los abrasó: y otros, que cayeron muertos repentinamente delante del tabernáculo, como parece lo expresan las palabras del texto. Muchos aplican á este lugar el texto de S. Paulo, 1 Cor. 10, 1.

6. MS. 8. Aparejados somos. Estos hombres no quisieron ir, cuando Dios los convidaba: y ahora se ofrecen ellos mismos, cuando era ya pasado el momento de Dios. Reconocen sus culpas por el decreto, que les condena; y ya pronunciado, y de ninguna manera se mudará. O que alma tan despreciable aquella, que desprecia la promesa de Dios, y dejó pasar el tiempo de que misericordia! Llegará pues el día de su justicia, en el que los fieles y el arrepentimiento serán recibidos. Prov. 1, 28. — 8. MS. 8. Non vos duré aquella bona ventura.

9. Esch. 37, 6. — 10. Inf. xxii, 13. Psal. xxv, 10. — 11. Jud. 3, 1. — 12. Deut. 1, 28. — 13. Deut. 1, 42.

quorum gladio cornetis, et quod nolueritis acquiescere Domino, nec erit Dominus vobiscum.

44. At illi contenebatur astenderunt in verticem montis. Arca autem testamenti Domini et Moyses non recesserunt de castris.

45. Descenditque Amalecites et Chananeus, qui habitabat in monte: et percussit eos atque occidens, percutiens est eos usque Horma.

CAPITULO XV.

Leyes sobre las primicias y libaciones, que han de ofrecerse luego que entraron en la tierra de promisión. Lo que salió á recoger leña en día de sábado fue apedreado. Ley para que todos los del pueblo traigan ciertas ofrendas en la cosecha, que les remunerará la ley de Dios.

1. Locutus est Dominus ad Moysen, dicens: 2. Loquere ad filios Israël, et dices ad eos: Cum ingressi fueritis terram habitationis vestrae, quam ego dabo vobis,

3. Et feceritis oblationem Domino in holocaustum, aut viclimam, vota solventes, vel sponte offerentes munera, aut in solemnitatibus vestris adolentes odorem suavitatis Domino, de bobus sive de ovibus:

4. Offeret quicumque immolaverit viclimam, sacrificium simile, decimam partem ephi, conspersit oleo, quod mensuram habebit quartam partem hin:

5. Et vinum ad liba fundenda ejusdem mensurae dabit in holocaustum: sive in viclimam. Per agnos singulos

6. Et oviculas erit sacrificium simile duarum decimarum, quae conspersa sint oleo totius partis hin:

7. Et vinum ad libamentum tertie partis ejusdem mensurae offeret in odorem suavitatis Domino.

8. Quando verò de bobus feceris holocaustum aut hostiam, ut implas votum vel pacificas victimas,

9. Dabis per singulos boves simile tres decimas conspersas oleo, quod habeat medium mensurae hin:

10. Et vinum ad liba fundenda ejusdem

al Chananeo, á cuya espada caídas, porque no habéis querido condonarme al señor, ni el Señor estará con vosotros.

44. Pero ellos contenebáronse y subieron á la cima del monte. Mas el arca de la alianza del Señor y Moyses no se apartaron del campamento.

45. Y bajó el Amalecita y el Chananeo, que habitaba en el monte: ó hirieronlos y destruyéndolos, los persiguió hasta Horma.

1. Habló el Señor á Moyses, diciendo: 2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: Luego que hubieris entrado en la tierra de vuestra habitación, que yo os daré,

3. É hicieris ofrenda al Señor para holocausto, ó víctima, cumpliendo votos, ó presentando espontáneamente dones, ó haciendo quince en vuestras solemnidades olor de suavidad al Señor, de bueyes ó de ovejas:

4. Todo el que intolara una víctima, ofrecerá para el sacrificio, la décima parte de un ephi de flor de harina amasada, con una medida de aceite que tendrá la cuarta parte de un hin:

5. Y dará la misma medida de vino para hacer las libaciones para el holocausto ó para la víctima. Por cada cordero

6. Y bueño se ofrecerán dos decimas de flor de harina, que esté amasada con la tercera parte de un hin de aceite:

7. Y de vino para la libación ofrecerá la tercera parte de la misma medida en olor de suavidad al Señor.

8. Mas cuando de los bueyes ofrecieris holocausto ó hostia, para cumplir un voto ó víctimas pacíficas,

9. Darás por cada buey tres decimas de flor de harina amasada con aceite, que tenga la mitad de la medida de un hin:

10. Y de vino para derramar las libaciones

1. Desolados y elegantes vestidos. MS. 1. Amalecites. Lo que es conforme al texto hebreo. MS. 1. Argumentum per abstr.

2. Ciudad vetus et arida, á la cual se dio el nombre de Horma, por la razón que se da en el cap. xxi, 2. Y los israelitas volvieron al campamento, como se expresa en el Deut. 1, 44, 45.

3. Adonde váis á habitar. Da este versículo y del 23, incluyen muchos intérpretes, que estos leyes se dieron poco antes de entrar los israelitas en la tierra de promisión, objeto de sus viajes y peregrinaciones, en donde habían de tener todo su cumplimiento.

4. O hasta pacíficas, cuya palabra expresan algunos ejemplares latinos. Porque las libaciones no se usaban en los sacrificios por el pecado de los particulares. A excepción del sacrificio por los leprosos. Lev. xiv. Las libaciones eran como el consiguiente de los sacrificios, y consistían en harina, aceite, vino, etc. y libaciones. La flor de harina mezclada ó amasada con aceite se ofrecía en el altar con la carne de la víctima, y se derramaba un poco de vino ó el vino y aceite que sobraban, pertenecían al sacerdote. La cantidad de la harina y de los flores se aumentaba ó porción de la víctima que se ofrecía. Esta era la ofrenda que los Hebreos llaman תרומה, minchá.

5. Véase el Levit. xxiii, 13, y Exod. xxv, 40. — 6. MS. 2. Para templar.

measur in oblationem suavitatis odoris Domini.

11. Sic facies
12. Por singulos boves et arietes et agnos et hircos.

13. Tam indigene quam peregrini
14. Eodem ritu offerant sacrificia.

15. Unum preceptum erit atque iudicium tam vobis quam advenis terre.

16. Locutus est Dominus ad Moysen, dicens:
17. Loquere filiis Israel, et dices ad eos:
18. Cum veneritis in terram, quam dabo vobis,

19. Et comederitis de panibus regionis illius, separabitis primitias Domino

20. De cibis vestris. Sicut de areis primitias separatis.

21. Ita et de pulmentis dabitis primitiva Domino.

22. Quod si per ignorantiam praterieritis quicumque bonum, que locutus est Dominus ad Moysen,

23. Et mandavit per eum ad vos, a die qua coepit jubere et ultra,

24. Oblitae fuerit facere multitudo: offerret vitulum de armento, holocaustum in odore suavitatis Domino, et sacrificium ejus ac hircum, et ceremonias postulant, hircumque pro peccato.

25. Et rogabit sacerdos pro omni multitudine filiorum Israel: et dimittetur eis, quoniam non sponte peccaverunt, nihilominus offerentes incensum Domino pro se et pro peccato atque errore suo:

1 Los prosélitos de justicia. — 2 Los primeros frutos que recogió de vuestra era para ofrecer al Señor.

3 El texto hebreo *בְּיָמֵי הַשְּׂמִיטָה*, del principio de vuestros meses ó pastos. Cuando amasaréis la harina para hacer el pan que habéis de comer, apartaréis una parte ó hogaza, para ofrecérsela en primitias. No la ofrezcan en el altar, sino que la presentarán al sacerdote ó levita que vivía con ellos; y si no tenían á mano sacerdote ó levita, á quien pudiera dar, la echaban en el fuego ó en el horno, hasta que se consumía toda, como una pordon que había sido dedicada para el Señor. Lo que se daba á los sacerdotes, se reputaba como ofrecido al Señor. 2. *Incensum*, esp. *incensum*, fundido en la costumbre y en la tradición, dice, que esta torta ó hogaza no debía tener mas que la cuadragesima parte de toda la masa, ni menos de la sexagesima. Parece mas probable que esto lo hacían siempre que amasaban el pan para comerlo.

4 En el *Levítico* iv, 14, manda Dios, que se ofrezca un becerro por el pecado de ignorancia de todo el pueblo; y aquí manda tambien, que por el pecado de ignorancia de todo el pueblo se ofrezca un becerro con sus libaciones, y un macho de cabrio. Dos Interpretes distinguen en estos dos lugares dos diversos pecados de ignorancia; y por consiguiente dos diversos sacrificios. Y así dicen, que en el *Levítico* se habla del pecado de ignorancia por comisión: *Si omnis turba Israel ignoraverit, et per imperitiam fecerit*: como si por ignorancia ó inadvertencia comiera carne rhogada, ó carne mezclada todavía con su sangre. Pero aquí se habla del pecado de ignorancia de omisión, *et per ignorantiam praterieritis quicumque bonum*: como sería el comer el Costero Pascual sin las ceremonias acostumbradas. Otros Expositores añaden, que esta ley es una expiación ó suplemento de aquella, y que lo que aquí se ordena es, que por el pecado de ignorancia de todo el pueblo, sus como fuere, se ofrezca además del becerro que se manda en el *Levítico*, otra sangre se entienda en el Santo, otra becerro y un macho de cabrio. Este pecado de ignorancia se entiende de aquellas cosas que obligaban, y que se olvidaban ó omitían, dejando ó pudiendo haberse, y así la ignorancia era culpable. Pero no de aquellas, que conociendo ser malas, esto no obstante, se cometían aunque fuese por amor de la vida. S. AUGUST. *Quæst. xxi in Numer.*

5 Con su ofrenda ó presente: vv. 8, 9.

6 Incensum no se toma aquí por el incenso, sino por el holocausto que se consumía todo en el fuego, como queda ya advertido en el *Éxodo*, xxi, 13.

una igual medida en ofrenda de olor suavitatis al Señor.

11. Así lo harás

12. Con cada un buey ó carnero ó cordero ó cabrito.

13. Tanto los naturales como los forasteros:

14. Ofrecerán los sacrificios con las mismas ceremonias.

15. Una misma ley y un mismo estatuto será tanto para vosotros como para los forasteros.

16. Habló el Señor á Moysés, diciendo:

17. Habla á los hijos de Israel, y les dirás:

18. Luego que hubierdes llegado á la tierra, que os daré,

19. Y comiereis de los panes de aquella región, pondréis aparte para el Señor las primitias

20. De vuestra comida. Así como separais las primitias de las eras,

21. Así tambien daréis al Señor las primitias de vuestras masas.

22. Y si por ignorancia omitierdes alguna de estas cosas, que ha hablado el Señor á Moysés,

23. Y que por él ha mandado á vosotros, desde el día que empezó á dar mandamientos y en adelante,

24. Y toda la multitud se olvidare de hacer esto: ofrecerá un becerro de la vacada, en holocausto de olor suavitatis al Señor, con su sacrificio y libaciones, como lo pide el ceremonial y un macho de cabrio por el pecado:

25. Y el sacerdote hará oración por toda la multitud de los hijos de Israel: y les será perdonado, porque no pecaron de voluntad, pero ofrecerán no obstante holocausto al Señor por sí y por su pecado y por su yerro:

26. Et dimittetur universam plebem filiorum Israel, et advenis, qui peregrinantur inter eos: quoniam culpa est omnis populi per ignorantiam.

27. Quod si anima una nesciens peccaverit, offerat capram annuicem pro peccato suo:

28. Et deprecabitur pro ea sacerdos, quod inania peccaverit coram Domino: imprecabitur ei veniam, et dimittetur illi.

29. Tam indigenis quam advenis una lex erit omnium, qui peccaverint ignorantes.

30. Anima vero, que per superbiam aliquid commiserit, sive civis sit ille, sive peregrinus, (quoniam adversus Dominum rebellis fuit) peribit de populo suo.

31. Verbum enim Domini contempsit, et preceptum illius fecit irritum: idcirco delictum, et portabit iniquitatem suam.

32. Factum est autem, cum essent filii Israel in solitudine, et invenissent hominem colligentem signa in die sabbati,

33. Obvenerunt cum Moyse et Aaron et universae multitudini.

34. Qui recluserunt eum in carcerem, nescientes quid super eo facere deberent.

35. Dixique Dominus ad Moysen: Morie moriatur homo iste, obrat eum lapidibus omnis turba extra castra.

36. Cumque eduxissent eum foras, obraverunt lapidibus, et mortuus est sicut praesepit Dominus.

37. Dixit quoque Dominus ad Moysen:

38. Loquere filiis Israel, et dices ad eos: si faciant sibi simbras per angulos pallio-

26. Y le será perdonado á toda la plebe de los hijos de Israel, y á los forasteros, que peregrinan entre ellos: porque culpa es de todo el pueblo por ignorancia.

27. Mas si una alma peccare por ignorancia, ofreció una cabra de un año por su pecado:

28. Y el sacerdote hará oración por ella, por cuanto pecó por ignorancia delante del Señor: y le alcanzará el perdón, y le será perdonado.

29. Una misma será la ley para todos los que pecaren por ignorancia, tanto naturales como extranjeros.

30. Mas el alma, que pecare por soberbia, sea el ciudadano, ó extranjero, perecerá de en medio de su pueblo, porque fué rebelde contra el Señor.

31. Por cuanto desprecó la palabra del Señor, é hizo vano su mandamiento: por esto será exterminada, y llevará su iniquidad.

32. Acasó pues, que estando en el desierto los hijos de Israel, y habiendo hallado un hombre que recogía leña en día de sábado,

33. Le presentaron á Moysés y á Aarón, y á toda la multitud.

34. Los cuales lo encerraron en la cárcel, no sabiendo lo que debían hacer de él.

35. Y dijo el Señor á Moysés: Muera de muerte ese hombre, todo el pueblo cubrale de piedras fuera del campamento.

36. Y habiéndolo sacado fuera, lo cubrieron con piedras, y murió como el Señor lo había mandado.

37. Dijo tambien el Señor á Moysés:

38. Habla á los hijos de Israel, y les dirás que se hagan unas franjas en los remates de los

1 Una persona particular.

2 El hebreo *וְהָיָה*, en mano usada: los xxx, 6 *וְהָיָה* interpretat, en mano de soberbia, asensivamente, en ánimo deliberado, con desprecio de la ley, que convenciendo y avisado antes no se quiso corregir.

3 Para que la pena de su iniquidad quede sobre el pecador, y no se extienda á todo el pueblo: por haberse tentado ó dismutado.

4 En este lugar y otros semejantes, parece que debe entenderse el gran sentido de los Setenta: y la congregación de los principales, y que eran las cabezas del pueblo.

5 Esto es, la mataron á pedradas. Por este lugar se ve, que la ley de no emplearse el sábado en obras serviles estaba en su vigor aun en el desierto, aunque no se observasen en él los sacrificios, que estaban ordenados para este día. En el *Éxodo*, xxi, 14, impone Dios pena de muerte á los que quebrantaban el sábado. Pero como no asaban, si por una cosa el peccador de tan poca cuenta debían quitar la vida á este hombre, si talpoco á que genere de muerte lo habían de condenar: por esto consultan al Señor, que manda que sea aplicado. Dios se mostró siempre soleno de la observancia de su ley, ejecutando castigos ejemplares en los primeros transgresores. Tampoco se nos da, si había procurado antes cumplir las otras obligaciones del sábado, en cuyo caso parecia mas dignable su pecado. No podía ignorar la ley que prohibía absolutamente y con pena de muerte toda obra servil, y especialmente encender fuego en día de sábado; y así, queriéndolo y saltándolo, faltó á esta obligación, y en esto se encierra un desprecio formal de las órdenes y amenazas del Señor. Este suceso trágico, que así una locución y suarimiento para los Israelitas, debe serlo con mucha mas razón para los Cristianos, que deben ser muy exactos en santificar los días de fiesta, consagrándolos enteramente al servicio del Señor, dando de mano á todo otro negocio que los distraiga de esta obligación tan esencial. Este era el ejemplo que daban los Apóstoles á los Cristianos. *Act. xxi, 11.*

6 *Is. 2. Hebreos*, C. 1. *Que se hagan franjas en los enlos de sus vestidos; y que pongan en cada pedazo de los cables del vestido un cordón de cardeño.* En el *Deuter.* xxi, 12, se añade: *Á los cuatro cabos ó puntas de la capa, porque está en cuadrado, y no redonda, como son las capas que convenientemente traen.* Parece que llevaban una raya ó franja, que corría á lo largo de todo el cuerpo; y que á los cuatro puntos ó cables de ella estaban

6 *Deut. xxi, 12. Matth. xxiii, 5.*

rum, ponentes in eis vittas hyacinthinas :

39. Quas cum viderint, recordentur omnium mandatorum Domini, nec sequantur cogitationes suas et oculos per res varias fornicantes.

40. Sed magis memores preceptorum Domini faciant eo, sicutque sancti Dei sui.

41. Ego Dominus Deus vester, qui eduxi vos de terra Egypti, ut essem Deus vester.

CAPÍTULO XVI.

Reclon de Coré, Bathán y Abirón : la tierra se les traga vivo. El fuego hace perecer a doscientos y cincuenta, que ofrecían el incienso. Amosana el pueblo, y perecen catenar mil y setecientos; mas mandándose Aarón por mano entre los santos y los viles, apacera al Señor, y cesa la mortandad.

1. Ecce autem Coré filius Isaar, fili Caath, filii Levi, et Bathán atque Abirón filii Eliab, non quoque filius Phleth de filiis Ruben,

2. Surrexerunt contra Moysen, alique filiorum Isaar ducenti quinquaginta viri proceres Synagoge, qui tempore concilii per nomina vocabantur.

3. Cumque stetit adversum Moysen et Aarón, pixerunt : Sufficiat vobis, quis omnis

mantos, y que pongan en ellos unos listones de jacinto :

39. Los que cuando vieren, se acuerden de todos los mandamientos del Señor, y no se yayan en pos de sus pensamientos y ojos que se presintuyen a varios objetos.

40. Mas antes bien acordándose de los preceptos del Señor, los cumplan, y sean santos a su Dios.

41. Yo el Señor vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios.

1. Y hé aquí que Coré hijo de Isaar, hijo de Caath, hijo de Levi, y Bathán y Abirón hijos de Eliab, y non hijo de Phleth de los hijos de Ruben,

2. Se levantaron contra Moisés, y otros doscientos y cincuenta hombres de los hijos de Isaar que eran de los principales de la Synagoga, y que en tiempo de concilio eran llamados por sus nombres.

3. Y haciendo frente a Moisés y Aarón, les dijeron : Bastos ya, porque toda la multitud

unos lemos ó fucos de color cárdeno ó de jacinto. Véase lo que hemos notado en el cap. xiv, ad de S. Martín. Dio quiso distinguir de este modo a su pueblo entre todos los naciones, para que siendo siempre a sus distinciones gratias, que habia hecho de él, no perdiera jamás de vista las leyes y cultos, con que quería ser obedecido y adorado, y para apartar al mismo tiempo sus pensamientos y ojos de los objetos sensibles, que necesariamente le apartarían de Dios, y lo arrastrarían al error de las cosas caducas y perecederas de la tierra.

1 MS. A. *Tocet cadentes*. De color de jacinto, ó azul celeste.

2 MS. B. *Non subleuantes con vestros coramens, sin con vestros ojos para que vos atorgades en per delos.*

3 Este era primo hermano de Moisés, porque era hijo de Isaar, que lo era de Caath y Moisés de Amram, que lo era también de Caath. Y así Moisés y Coré eran hijos de dos hermanos; Moisés del mayor, y Coré del menor. Coré pues, creyendo que no era inferior a Moisés, porque se veía en igual grado de parentesco, que el con Levi y Bathán y Abirón persuadidos que le llevaban muchas ventajas, porque descendían de Rubén el primogénito de Jacob, se conjuraron contra él; y habiendo ganado a doscientos y cincuenta de los principales del pueblo, vinieron armados, y alzando el grito contra Moisés y Aarón, trataron al uno de usurpador de la suprema autoridad en el gobierno del pueblo, y al otro de que se había apropiado el soberano pontificado.

4 Como hombres de corra y de crédito, esto es, como personas ilustres, y principales en sus tribus, y en el consejo del pueblo. El siendo ó consejo ordinario no constaba, sino de setenta : cap. xi, 16, pero cuando se trataba de un negocio que tocaba á todos, ó se creía necesario el consentimiento y aprobación de todo el pueblo, y que la ejecución se debía encomendar á las magistraturas inferiores : eran convocados también los otros caudillos del pueblo, esto es, los tribunos, centuriones, etc. Cap. i, 16. Exod. xviii, 22.

5 MS. B. *Abonentes*. Contentos con lo que habéis mandado hasta aquí, y con que ninguno hasta ahora la abierto su boca para oponerse á vuestra usurpación, y decirnos una sola palabra. Esto es un pueblo de santos, y de teos, como lo tiene dicho, está en medio de ellos. En una palabra, vosotros no tenéis alguna preferencia ó ventaja sobre ellos; ¿Pues en qué fundáis vuestro derecho, y cuál es el título con que os alzáis sobre el pueblo del Señor? ¿Porque no os contentáis con vivir como particulares? ¿Dejad pues esa autoridad, que tenéis usurpada, que bastante habéis gobernado y mandado, y aun mucho mas de lo que debéis y era justo. Dios había llamado y era llamado a Moisés, á que tuviera el gobierno del pueblo, y del mismo modo había llamado á Aarón á la dignidad del sumo Sacerdote; y Coré y sus secuaces, pretendiendo trasgredir al orden que Dios había puesto, los tratan de soberbios, y quieren apropiarse el mismo tiempo la suprema autoridad; y con disimulo y artificio ganarse con el pueblo el concepto de hombres humildes y sencillos, siguiendo las marchas de demagogos de su ambición y no

« Eccl. xiv, 22. 1 Cor. x, 10. Jud. v. 11.

multitudo sanctorum est, et la ipis est Domias : Cur elevamini super populum Domini?

4. Quod cum audisset Moyses, cecidi prostratus in faciem :

5. Locutusque ad Coré et ad omnes multitudines : Mane, inquit, notum faciet Dominus qui ad se pertinent, et sanctos applicabit sibi : et quos elegerit, appropinquabunt ei.

6. Hinc igitur facite : Tollat unusquisque thuribula sua, tu Coré, et omne concilium tuum :

7. El hausto eras igne, ponite desuper thymama coram Domino : et quicumque elegerit, ipse erit sanctus : multum erigitur filiis Levi.

8. Dinitque rursus ad Coré : Audite filii Levi :

9. Num parum vobis est, quod separavit vos Deus Israhel ab omni populo, et iunxit sibi, ut serviretis ei in cultu tabernaculi, et etaretis coram frequentia populi, et ministraretis ei?

10. Idcirco ad se facit accedere te et omnes fratres tuos filios Levi, ut vobis etiam sacerdotium vendicetis,

11. Et omnis globus tuus stet contra Dominum : quid est enim Aarón ut mutaretis contra eum?

12. Misit ergo Moyses ut vocaret Bathán et Abirón filios Eliab. Qui responderunt : Non venimus.

13. Numquid parum est tibi quod eluxisti nos de terra, quae lacte et melle manabat, ut

es de santos, y a Señor está en medio de ellos : ¿Por qué razón os alzáis sobre el pueblo del Señor?

4. Lo cual cuando oyó Moisés, se echó prostrado sobre su rostro :

5. Y hablando a Coré y á toda la multitud : Mañana, dijo, hará patente el Señor á quienes son los que pertenecen á él, y hará llegar á sí á los que son santos : y los que escogiere, se acercarán á él.

6. Haced pues esto : Tomo cada uno su incensario, tú Coré, y todo tu concilio :

7. Y mañana, tomado fuego, poned perfume encima delante del Señor : y el que escogiere, ese será el santo : mucho os engrais á él, hijos de Levi.

8. Y dijo de nuevo á Coré : Oid hijos de Levi :

9. ¿Pues qué os parece poco, que el Dios de Israhel os haya separado de todo el pueblo, y allegado á sí, para que le sirváis en el culto del tabernáculo, y que asistáis delante del concurso del pueblo, y ejercéis su ministerio?

10. ¿Para esto ha hecho que tú y tus hermanos hijos de Levi os agorais á él, para que os usurpis también el sacerdocio,

11. Y que toda tu gaviila se subleve contra el Señor ? porque ¿quién os Aarón para que murmureis contra él?

12. Envío pues Moisés á llamar á Bathán y Abirón hijos de Eliab. Los cuales respondieron : No vamos.

13. ¿Te parece aun poco el habernos sacado de una tierra, que manaba leche y miel, para ha-

berla. Esta es una imagen viva de los herejes de todos los siglos, y señaladamente de los que han despreciado la Iglesia en los últimos tiempos. ¿Qué no han hecho y dicho para dar algún colorido á su rebelión, y para arrastrar á los pueblos á su partido? Llenos de malicia y de ignorancia han confundido el abuso que viene de hombre, con la autoridad que viene de Dios : han pervertido todo el orden gerárquico : han destruido y alzado al obispo, como una dominación tiránica é inhumana : han usurpando á las iglesias con una libertad solida (que la experiencia acredita ser tiranía y despotismo) á cuya sombra los han persuadido, que sucedieran al yugo de toda autoridad legítima, se hicieran árbitros de la ley y del ministerio : han llegado hasta ponerles los brazos en las manos contra sus legítimos soberanos, autorizando sus rebeliones, torciendo el sentido de las santas Escrituras, y formando nuevos planes de repúblicas ó mas bien anarquías en medio de los estados monárquicos.

1 Con alguna señal exterior, quienes son los que destina para sacerdotes suyos, y para que se acercan á él, plesen en su ministerio. MS. A. *é aplicábalas á sí.*

2 Solemne los sacerdotes podían ofrecer incienso al Señor, pero estos Levitas, que querían que Aarón fuese depuesto, é insertos ellos en el sacerdocio, tenían ya preparados sus incensarios para ofrecerlo, y acaso los habían adquirido de los Egipcios en su salida. Véase á Calaneo.

3 De non no se vuelve á hablar ya mas en toda la serie de este portentoso suceso ; así creen una, que herido de atentado de Coré, de Bathán y de Abirón, se había separado de los seducidos, y que no fue comprendido en el castigo de los culpados. Otros dicen, que se lo trajo vivo la tierra, como á los demás caudillos de la conjuración.

4 En el lugar santo donde entraban todos los sacerdotes dos veces al día, mañana y tarde, á ofrecer incienso al Señor.

5 Y queréis enalzaros : ninguna distinción os satisface. ¿Os parece poco que el Señor os haya separado de entre los hijos de Israhel, y os haya escogido para sí con una especial consagración, que sólo tengáis derecho de acercarse á su altar, y de presentarle los votos y ofrendas del pueblo, y de atender á los sagrados ministerios? ¿Aun así porque á ti, Coré, y á tus hermanos los Levitas os ha hecho la honra de trataros con tanta distinción entre los hijos de Jacob, queréis ahora tener título para usurpar el sacerdocio, que no ha destinado para vosotros? Mirad que no os oponga á Aarón, ¿por qué Aarón finalmente quita os, sino os hombre como vosotros? A los mismos es el mismo Dios. Con estas razones procuró Moisés que volviera Coré sobre sí, y con á aquellos inescusados Levitas, á quienes había engañado el infiel. Pero hablaba á sorbos, y no desistiendo de la temeridad de su proyecto concurrido.

6 No se puede dar insolenencia que se pueda comparar con esta, ni mas injuriosa á Dios y á Moisés, que dar ésta. Quiso á la tierra de Egipto, en la que habían suspirado tantos años bajo una esclavitud que los parecía insuperable.

A. T. T. i.

53